QUE ES LA ELECTROMIOGRAFIA?

Consiste en el registro de la actividad eléctrica del músculo, y se realiza mediante la inserción de un electrodo con forma de aguja en el mismo, con el fin de registrar su actividad eléctrica. El electromiograma no se lleva a cabo de una forma estándar, sino que se diseña en cada caso en función de la historia clínica y la exploración neurológica.

El objeto principal del examen es ayudar al médico a localizar una lesión neuromuscular en casos de duda. Antes de iniciar el electromiograma se debe efectuar una correcta valoración clínica para poder planificar la exploración adecuada para cada paciente, con objeto de acortar el tiempo de exploración y minimizar la posible incomodidad al paciente (aunque, en general, es una prueba que se tolera bastante bien).

Realización del examen electromiográfico

El tiempo necesario para un examen es variable, aunque debe calcularse una media de una hora por paciente, incluyendo la elaboración del informe. El examen se realiza por un electromiografista, que es un médico especialista en neurofisiología, es decir, experto en la anatomía, fisiología y patología del sistema neuromuscular.

Durante el examen se da un pulso eléctrico que se distribuye por el músculo, que realiza una contracción involuntaria. El tiempo que tarda en producirse la contracción se registra en un ordenador, que compara los valores obtenidos con unos estándares para decidir sobre la normalidad del funcionamiento del músculo.

Tiene especial interés en la electromiografía la colaboración del paciente. Resulta obvio que si éste no se relaja por completo es prácticamente imposible obtener un estudio adecuado de la posible actividad del músculo elegido para llevar a cabo la prueba. Los pacientes pueden tener dificultad para relajarse debido a la ansiedad, preocupación, miedo o dolor.

La posición del paciente (sentado o tumbado en la camilla) también tiene importancia, ya que en determinadas posturas es más fácil relajar ciertos músculos. Por ejemplo, el paciente sentado con las piernas colgando relaja más fácilmente los músculos del muslo que el tumbado.